

CLAUDE LÉVI-STRAUSS: ARTE Y ETNOGRAFÍA. UN APORTE ANTROPOLÓGICO PARA LA HISTORIA DEL ARTE

Prof. Jorgelina Sciorra (FBA - UNLP)

Lo que diferencia a la Antropología del resto de las ciencias sociales es su carácter global, es decir, el hecho de que su objeto de estudio sea el aspecto integral del hombre.

En este sentido es que a esta ciencia compete el análisis de las tradiciones, costumbres, valores y demás aspectos sociales entre los que no deja de cumplir un destacado lugar la actividad artística.

Si bien es cierto que los simios poseen gusto estético al momento de elegir determinados colores de frutas, priorizando los colores fuertes por sobre los claros, así como también la selección de formas armoniosas por sobre las que no lo son; en el hombre la función artística trasciende el orden matérico del objeto en pos del plano simbólico-cultural.

Considerando la importancia que enviste el objeto artístico para los estudios culturales es que se ha seleccionado al autor más emblemático de la Antropología moderna, Claude Lévi-Strauss, a fin de rastrear por medio de un análisis minucioso de sus escritos, su concepto de obra de arte. Por medio de estas ideas es que se podrá advertir sobre el distanciamiento que se produce con la ideología marxista que en un principio resultó una fuerte influencia en el pensamiento estructuralista del antropólogo.

El primer interrogante que surge de lo anteriormente expuesto radica en la necesidad de constatar si estos postulados antropológicos han contribuido en forma relevante al campo artístico. Cuestionamiento éste que será desarrollado en el presente artículo.

El método estructural

Lévi-Strauss fue fuertemente influenciado en sus inicios por el método desarrollado por el marxismo y el psicoanálisis. En *Tristes Trópicos*¹, Lévi-Strauss, enunció que para él, tanto el marxismo, como el psicoanálisis, y la geología, demuestran que comprender consiste en reducir un tipo de realidad a otro; que la realidad verdadera no es nunca la manifiesta.

La segunda influencia importante en el pensamiento de Lévi-Strauss fue la figura de Jakobson, el cual lo acercó a la escuela lingüística estructural.

A la inversa del formalismo, el estructuralismo se niega a oponer lo concreto a lo abstracto. La forma se define en oposición a una materia que es ajena. Pero la estructura no tiene contenido distinto: es el contenido mismo, aprehendido en una organización lógica concebida como propiedad de lo real.²

De la influencia lingüística este pensador desprendió concepciones como la definición de cultura entendida como un sistema de signos estructurado de acuerdo a ciertos principios que rigen el funcionamiento del intelecto humano: "La estructura del intelecto humano funciona percibiendo similitudes y diferencias, organizando el universo, resolviendo las contradicciones que encuentra en él."³

Siguiendo el método estructural es que realizó sus estudios posteriores para analizar relaciones de parentesco, religión, rituales, y otros, como podemos advertirlo en su libro *Las estructuras elementales de parentesco*. Este método consiste en discernir formas invariantes en el seno de contenidos diferentes.

¹ Lévi-Strauss, Claude: *Tristes Trópicos*, Buenos Aires, Eudeba, 2º edición 1973.

² Lévi-Strauss, Claude: *Antropología Estructural. Mito, Sociedad, Humanidades*, 5º edición, Editorial Siglo Veintiuno, Argentina, 1986, p. 113.

³ Ocampo, Beatriz: "Principales Teorías Antropológicas" en Lischetti, Mirtha: *Antropología*, Buenos Aires, 1988. (Pág.96).

Los métodos estructurales consisten en reducir sistemáticamente el número de variables, por una parte considerando que (...) el objeto por estudiar forma un sistema cerrado; por otra, procurando no considerar a la vez sino variables de un mismo tipo.⁴

Los pasos que siguió en sus estudios extraídos de la lingüística moderna consistieron en:

- 1-El estudio de las partes mínimas de un sistema social o estructura, entendidos como signos: arte, mitos, parentesco, religión, etc.
- 2-El análisis de las relaciones que existen entre los elementos constitutivos del sistema.
- 3-La construcción de modelos.
- 4-La formulación de leyes generales ya sea por deducción o inducción.

En el campo, Lévi-Strauss empleaba estas concepciones en su forma de analizar determinada estructura, por ejemplo, el estudio de los mitos. Comenzaba su trabajo investigando uno de ellos, luego estudiaba otros relatos semejantes en la misma cultura. De las similitudes y diferencias entre los mismos es que extraía la estructura de ellos y por medio de esta finalmente desprendía generalidades.

Para este antropólogo, encontrar la estructura de una institución o costumbre permitía obtener un principio de explicación válido para otras instituciones o costumbres.

Estudió por medio de su método la lógica interna de las relaciones sociales. Para él, la estructura social no era una realidad directamente visible sino una entidad que existía más allá de las relaciones que se advertían entre los hombres. "La intención de Lévi-Strauss es proporcionar un principio de explicación universal del hombre a través de sus más diversas manifestaciones que han dado a lo largo de toda su historia."⁵

El antropólogo como autor

Establecer el concepto de arte definido por Lévi-Strauss, implica rastrear el mismo por su amplia producción de escritos, en los cuales se evidencian sus numerosas experiencias antropológicas y las emergentes reflexiones acerca de las mismas.

Su vasta obra, desde sus exploraciones por el Brasil, en los años 1935, hasta sus últimos libros publicados en los años 1994, contribuyó a construir la historia de vidas desconocidas por nosotros.

Sus escritos recolectan imágenes de otros mundos, en los que se advierte la riqueza cultural de la diversidad estudiada, así como también las manifestaciones artísticas que producían dichas culturas.

Lévi-Strauss nutrió su profesión con el aporte de la observación directa de culturas diversas, las cuales eran completamente diferentes a la sociedad francesa a la que el antropólogo pertenecía. De los conocimientos adquiridos en el campo, y de los suyos propios como estudiante de derecho y filosofía, extrajo conclusiones respecto a las formas de vida del "otro cultural", basándose en el respeto hacia cada sujeto investigado, acorde a su método relativista.

Los aportes realizados por el antropólogo al campo artístico radican en sus largos estadios de convivencia junto a las culturas originarias de las que extrajo conocimientos sumamente importantes. De estas vivencias en diferentes sitios geográficos y con distintas culturas, es de donde pudo rastrear la función e importancia del arte para estas comunidades, y de esta estructura, extraer enunciados generales.

Así Lévi-Strauss recurriendo a las enseñanzas y al auxilio de la lingüística, se propone demostrar el carácter sistemático de los productos, inconscientes antes de ser conscientes, de la cultura humana.⁶

⁴ Lévi-Strauss, Claude: Op. cit., 1986, p. 284.

⁵ Ocampo, Beatriz: Op. cit., p. 96.

⁶ Ibidem, p.96.

Clifford Geertz, destacado antropólogo contemporáneo, incluye a Lévi-Strauss entre los estudiosos del hombre que han desarrollado un rasgo de escritura propio. Denomina a éste como “fundador de discursividad”, “constructor de “teatros de lenguajes”⁷.

No es que los hechos curiosos o las aún más curiosas explicaciones de Lévi-Strauss lo convirtieran (...) en un héroe intelectual. Fue sobre todo el tipo de discurso que inventó para exhibir estos hechos y enmarcar tales explicaciones.⁸

Lo que consiguió fue cambiar la mentalidad de la época, como ninguno de estos movimientos lo hubiera logrado antes, fue la sensación de que había aparecido un nuevo lenguaje en el que todo, desde la moda femenina, como en *El sistema de la moda* de Barthes, hasta la neurología, como en *The Quest for Mind* de Gardner, podía analizarse de una manera útil.⁹

Lévi-Strauss impuso un nuevo lenguaje, una nueva forma de comunicar sus investigaciones. Sus escritos resultaron atractivos al lector, puesto que han sido narrados en una forma más literaria que científica. El atractivo “mágico” existente en sus obras radica en su temática desarrollada en un exquisito estilo literario.

Cuestionó en sus escritos, acciones y sucesos tan cotidianos para los lectores que al ser formulados resultan sorprendidos, puesto que, nunca antes se los había pensado de una manera diferente a la forma establecida. Anteriormente a sus indagaciones sobre los lazos de familia y filiación, el tabú del incesto, las estructuras de parentesco y otros, ningún antropólogo se había cuestionado sobre estos asuntos cotidianos. En este sentido indaga sobre el concepto de *habitus*¹⁰ de Pierre Bourdieu, al ir más allá de los estados normalmente aceptados como naturales.

El concepto de arte en Claude Lévi-Strauss

Para Lévi-Strauss, el arte es una dimensión comunitaria y no individual. Dentro de las culturas que él ha estudiado como antropólogo, el arte ha cumplido el papel de relacionar a toda la comunidad en la que se desarrollaba, creando lazos de unión entre los vecinos. El artista realizador de un objeto de arte, no era un individuo aislado del resto del grupo; sino que, entre él y los espectadores existía una comunicación plena.

El antropólogo sostuvo que, cada objeto, hasta el más utilitario, es un compendio de símbolos, accesibles a todos los miembros de la comunidad.

Para Lévi-Strauss, el arte esclarece la realidad, constituyendo cada obra una información sobre el mundo. En este sentido es que sostiene que el papel del arte es producir objetos de conocimientos que operan por medio de signos.

En la mayoría de sus libros, da sumaria importancia a los mitos. Como visiones del mundo, podía extraer de los mismos las formas en que el pensamiento de las diversas culturas originarias enfrentaba su realidad.

Mediante el estudio de un número reducido de mitos de determinada cultura, el antropólogo esperaba obtener una experiencia de alcance general.

Los mitos carecen de autor: desde el instante en que son percibidos como mitos, sea cual haya sido su origen real, no existen más que encargados de una tradición. Al contar un mito, oyentes individuales

7

⁸ Geertz, Clifford: *El antropólogo como autor*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1ª reimpresión 1997, p. 36.

⁹ *Ibidem*, p. 36.

¹⁰ El *habitus* es un sistema de disposiciones adquiridos por medio del aprendizaje implícito o explícito que funciona como un sistema de esquemas generadores. Genera estrategias que pueden estar objetivamente conformes con los intereses objetivos de sus autores sin haber concebidas expresamente con este fin.

reciben un mensaje que no viene, por hablar propiamente, de ningún sitio: es ésta, la razón de que le asigne un origen sobrenatural.¹¹

Para Lévi-Strauss, tanto la música como los mitos, son lenguajes, que cumplen la característica de trascender el plano del lenguaje articulado, y de no requerir de una dimensión temporal. El antropólogo encuentra música en los mitos, establece que los mismos pertenecen al mundo de la cultura; no así los ruidos y los colores, los cuales, asisten al mundo de la naturaleza.

Sonidos y colores no son entidades del mismo nivel. Los colores existen en la naturaleza; los sonidos musicales no; existe el ruido. Solo es posible comparar legítimamente colores y ruidos, o sea modos visuales y acústicos pertenecientes por igual al mundo de la cultura.¹²

Y agrega, respecto a la música y su dimensión cultural, que el canto difiere de la lengua hablada como la cultura difiere de la naturaleza.

Estos enunciados resultan acertados, debido a que, el mundo de la naturaleza posee formas propias que ya vienen dadas, mientras que la cultura es una construcción social. En este sentido es que se puede afirmar que la redacción de un relato oral o escrito, como un mito, o la composición de una melodía, implica el conocimiento de normas propias que la cultura puede aportar sobre estas formas de hacer. A diferencia de ello, los sonidos son parte de la naturaleza y pueden provenir de cualquier fuente, ya sea el sonido del viento, de los animales, u otros, sin que ello conlleve implícito un acatamiento a una norma de realización conocida.

En el caso de la pintura el antropólogo sostiene que ésta obtiene los colores de la naturaleza, por lo que no se la puede comparar con el lenguaje de la música que es puramente cultural.

No existen colores en pintura más que porque hay seres y objetos coloreados antes, y sólo por abstracción pueden despegarse de colores de esos sustratos naturales y tratarlos como términos de un sistema separado.

Se objetará que lo que puede ser verdad de los colores no se aplica a las formas. Las de la geometría, y todas las demás que de ella derivan, se ofrecen al artista creadas ya por la cultura; no provienen de la experiencia en mayor grado que los sonidos musicales. Pero un arte que se limitara a explotar semejantes formas adquiriría inevitablemente un sesgo decorativo.¹³

La estética de Lévi-Strauss y el arte moderno

José Merquior, en su libro *La Estética de Lévi-Strauss*¹⁴ sostiene que el antropólogo, emprende en su libro *El pensamiento salvaje* la delimitación del campo específico del arte, oponiéndolo a la vez al mito y a la ciencia. Coloca al arte en la mitad entre conocimiento científico y el conocimiento mítico agregando que el mismo, al igual que la ciencia, son campos de conocimientos.

Al respecto Lévi-Strauss sostuvo que, el arte no opera por medio de conceptos como lo hace la ciencia, sino que, al igual que el mito lo hace por medio de signos.

La ciencia fabrica acontecimientos con sus estructuras teóricas, mientras que el mito elabora estructuras a partir de los acontecimientos. Pero el arte más bien reúne el orden de la estructura y el orden acontecimiento.¹⁵

¹¹ Lévi-Strauss, Clude: *Mitológicas. Lo crudo y lo cocido*, México, Fondo de Cultura Económico, 1º reimpresión 1972, p. 27.

¹² Ibidem, p. 28.

¹³ Ibidem, p. 28.

¹⁴ Merquior, José: "La delimitación del concepto de arte" en *La estética de Lévi-Strauss*, Barcelona, Editorial Destino, 1978.

¹⁵ Ibidem, p. 34.

En el mismo libro, Lévi-Strauss desarrolla el concepto de “significante flotante”, el cual se relaciona con el de “función simbólica”, puesto que influencia sobre la comunicación en la vida social. Es decir que para el antropólogo, la obra no se agota en el objeto material, sino que el conocimiento que de ella se desprende, trasciende al objeto en sí.

La estética de la obra en Lévi-Strauss es una estética de la significación. “La estética estructural se caracteriza por una recuperación del sentido de lo semántico en el arte, y la reinstalación del conocimiento sobre sus funciones esenciales.”¹⁶

Podemos advertir en este punto el alejamiento que se produce respecto de la estética marxista y su aproximación a los conceptos artísticos contemporáneos. Si bien, en su formación profesional, el marxismo influyó fuertemente en la formulación de un método de análisis, se alejó de esta corriente al ser influenciado por la lingüística estructural. Esto se advierte en su concepto de arte y cultura, puesto que, al otorgarle importancia a los aspectos simbólicos de la cultura, difiere del materialismo dialéctico cuya importancia cultural radica en los aspectos materiales de la misma y en las relaciones de producción determinadas por sus modos de producción.

Para el estructuralismo francés, del que Lévi-Strauss formó parte, el arte es considerado como un sistema de signos, compartido por todos los miembros integrantes de una cultura.

Los marxistas más ortodoxos como Georgi Plejánov, sostuvieron que la obra de arte debe tener un fin social, poseer alguna utilidad esencial, y no servir de mero placer estéril. En esta línea de pensamiento agregó que el artista no debe realizar “arte por el arte”, sino que, debe guardar estrecha relación con la causa social. Por su otra parte, León Trotsky, que perteneció a la corriente marxista menos ortodoxa, sostuvo que la función de la obra de arte consistía en una protesta conciente o inconsciente contra la realidad y agregó que el arte, podía ser un gran aliado de la revolución, siempre y cuando, fuese primero fiel a sí mismo. Ninguno de estos conceptos están presentes en la estética de Lévi-Strauss, el cual estudió la función simbólica de la obra de arte, analizando las representaciones artísticas como un parte de un sistema de signos que se encontraban en relación.

En cuanto a su visión del arte moderno, Lévi-Strauss estableció en el libro *Arte, Lenguaje y Etnología*¹⁷ algunas consideraciones al respecto.

Sobre el impresionismo afirmó que los pintores que lo conformaron, constituyeron una revolución en el sentido de que buscaron la representación de un modelo que anteriormente no había sido representado igual por sus “maestros”. De estos pintores le llamó la atención el cambio de manera y de sujeto que llevaron adelante en los nuevos temas representados, la predilección por los paisajes modestos, el papel didáctico que desempeñaron, así como también la función que el antropólogo creyó que poseían estos artistas de “guías de civilización”.

Advertimos aquí otra diferencia de pensamiento con la tendencia marxista, puesto que uno de sus representantes más relevantes de la misma: Georgi Plejanov, en el libro *El arte y la vida social*, manifestó sobre este estilo que:

Los impresionistas ya dieron prueba de la más completa indiferencia por el contenido ideológico de sus obras. Uno de ellos, expresando con gran acierto el convencimiento de todos ellos, dijo: la luz es el personaje principal del cuadro. Pero la sensación de la luz no es más que una sensación, o sea no es aún un sentimiento, no es aún una idea. El artista cuya atención se limita a fijarse en las sensaciones, permanece indiferente ante los sentimientos y ante las ideas. Puede pintar un buen paisaje, pero la pintura no se reduce al paisaje.¹⁸

En cuanto al cubismo, Lévi-Strauss estableció que estos artistas volvieron a encontrar la verdad semántica del arte, pues su ambición esencial fue significar, no solamente representar. El antropólogo entendió que los cubistas estaban inspirados en el arte de culturas originarias, y que por ese motivo estarían concientes de aquellas cuestiones que esas artes les aportaron. Pese a ello, Lévi-Strauss criticó a éstos artistas en que no encontraron la función colectiva del

¹⁶ Ibidem, p. 46.

¹⁷ Charbonnier, Georges: *Arte, Lenguaje, Etnología*, Editorial Siglo Veintiuno, 4^o reimpresión 1975.

¹⁸ Plejanov, G: “El arte y la vida social” en *Obras escogidas*, Editorial Quetzal.

arte, función considerada esencial para el antropólogo al momento de concebir una obra de arte.

Por otra parte, el antropólogo estableció que con el ready-made los artistas modernos tuvieron una idea muy importante: el hecho de decidir que un objeto cualquiera es una obra de arte. Esta conversión de un objeto en otro, operó según Lévi-Strauss separando el significado del significante inicial del objeto, y otorgándole un significado nuevo. Significado éste que manifiesta nuevas propiedades que se hallaban latentes en él: de armonía, de equilibrio, o de rareza, etc.

(...) Efectúa entonces, valga la expresión, una nueva "distribución" que estaba dentro de lo posible, pero que no había sido realizada abiertamente en la situación primitiva del objeto. Así pues, en cierto sentido se lleva a cabo una obra de conocimiento, pues se descubren en este objeto propiedades latentes que no eran perceptibles en el contexto inicial; esto es lo que hace el poeta cada vez que emplea una palabra o un giro de manera que se sale de lo común.¹⁹

Para Lévi-Strauss, la preocupación por el sentido y la forma no se excluyen, sino que se implican mutuamente.

José Merquior en su libro *La Estética de Lévi-Strauss*²⁰, sostiene que éste encuentra el conocimiento artístico en estado puro en la idea dada surreal del ready-made, puesto que la finalidad dadaísta de estas obras de arte consistían en descubrir en el objeto propiedades que permanecían escondidas en su contexto de origen; al mismo tiempo que vinculaban la noción de obra de arte no al objeto en sí, sino a la operación semántica del cambio de contexto del objeto. Y esta cuestión estaba netamente relacionada con los postulados estructuralistas, puesto que los mismos sostenían la necesidad de estudiar los elementos constitutivos de un sistema como signos que se encuentran en relación con los otros signos componentes de dicho sistema. Por otro lado, la idea de ready-made se relacionó con la noción estructuralista de que el significado de la realidad se encontraba por fuera de la misma, es decir, en su aspecto inconciente.

Retomando los postulados negativos sobre el arte moderno, el antropólogo criticó la pintura abstracta por considerarla incapaz de significar, puesto que, a diferencia de la pintura figurativa, las abstractas perdieron la correlación entre formas y colores de la experiencia sensible, que constituye el primer nivel de articulación de lo real. Para Lévi-Strauss la pintura abstracta pretende subsistir solo en el segundo nivel de articulación de lo real, que corresponde a una interpretación conforme a una técnica, un estilo y una manera, es decir, conforme a las reglas de un código característico de un artista o sociedad, pero este nivel careció en el pensamiento del antropólogo del primer nivel de articulación de lo real que viene dado por el plano de la significación.

Particularmente instructivo a este respecto es el paralelo que ha querido establecerse entre cierta tentativa contemporánea y la pintura caligráfica china. Pero en el primer caso las formas a las que recurre el artista no existen ya en otro plano, donde disfrutan de una organización sistemática. Así nada permite identificarlas como formas elementales: se trata antes bien de criaturas del capricho, gracias a las cuales se cae en una parodia de combinatoria con unidades que no lo son.²¹

De lo expuesto anteriormente podemos advertir que la concepción acerca de la finalidad del arte así como también la de cultura en Claude Lévi-Strauss se separa notablemente de los postulados marxistas que habían influenciado en sus inicios como investigador y se acerca a una idea más conceptual de la obra de arte, puesto que el objeto artístico actúa como signo de un conjunto de significaciones que se implican mutuamente.

¹⁹ Ibidem, p. 83.

²⁰ Merquior, José: Op. cit 1978.

²¹ Ibidem, p. 30.

En el estructuralismo, las partes de una sociedad (religión, arte, relaciones de parentesco, etc.), se relacionan entre sí estableciendo una lógica propia, dentro de la cual, la cultura es un sistema de signos compartidos por todos sus integrantes. En este sistema son los lazos de parentesco o filiación quienes la legitiman, así como los lazos de solidaridad y respeto mutuo entre los miembros de la comunidad. Un hombre se convierte y legitima como jefe si posee determinadas virtudes personales, como pueden serlo ser un buen cazador, un buen guerrero, un hombre generoso con los otros miembros de la comunidad, etc. En este sentido la posesión material no alcanza para sostener su lugar como jefe, en estas comunidades las categorías de hegemónico y subalterno resultan insuficientes para estudiar las estructuras internas de la misma.

Se puede advertir que, al desarrollar sus estudios en sociedades que no se conformaron como estados, sus postulados se alejan notablemente de los análisis marxistas surgidos de la sociedad capitalista. Pese a ello, el marxismo ha cuestionado duramente los análisis estructuralistas por el empleo de sus estudios sincrónicos; así como también por utilizar conceptos provenientes del relativismo cultural al cual se interponen los Derechos Humanos, es decir, la necesidad de tener en cuenta que existen valores morales por sobre las costumbres particulares de cada cultura.

Conclusión

De los enunciados anteriores podemos concluir en una primera instancia que, como antropólogo de la diversidad cultural, Lévi-Strauss realizó un arduo trabajo de observación sobre las estructuras de numerosas sociedades ya desde sus primeros viajes al Brasil durante sus años de profesor en la Universidad de San Pablo. En estas exploraciones no solo se informó a la perfección de la vida y pensamiento de cuantiosas comunidades, sino que, en las mismas pudo conocer de primera mano las técnicas empleadas para la realización de útiles, vestimenta, artesanías, cerámicas, estatuillas; como así también participar de sus ritos, escuchar sus cantos y músicas autóctonas y clasificar de éstas las manifestaciones artísticas que consideró provienen de la naturaleza y las que devienen de la cultura. De cada civilización estudiada es que pudo extraer sus conclusiones respecto de sus forma de vida, así como también, con su método relativista nos enseñó a estudiar una sociedad en si misma, sin realizar entre ellas comparaciones infructuosas.

Su idea sobre la función del arte ha sido desarrollada de la experiencia en el campo, donde ha podido ver como otras culturas realizaban las manifestaciones artísticas dentro de un sistema de signos compartidos y respetados por todos los miembros de esa comunidad.

A diferencia de la importancia dada al objeto material y a sus condiciones de producción en el marxismo, corriente que influyó al antropólogo en su método de análisis, la estética de Lévi-Strauss fue una estética de la significación, que trascendió el objeto en sí como entidad de conocimiento.

El estudio de la diversidad cultural, que desde la antropología propuso el estructuralismo, a diferencia del estudio de las desigualdades culturales postuladas por el marxismo, revaloriza lo propio de cada cultura.

Para Lévi-Strauss cada sociedad representó un caso único al que estudió minuciosamente para poder en principio describirla y luego, tratar de comprenderla. Y el arte, para este antropólogo no debe alejarse de su función de ser un bien común de todos los integrantes de la sociedad donde se desarrolla.

Los aportes que el antropólogo legó a la Historia del Arte radican en un mundo de imágenes sobre las diversas culturas estudiadas como así también un cúmulo de conocimientos provenientes de la experiencia del campo en donde se plasman materiales de realización, técnicas, estilos, herramientas de trabajo y demás nociones esenciales para la construcción del campo artístico.

Asimismo, su concepción del arte como objeto de conocimiento revaloriza la función de la obra de arte como productora de significaciones, las cuales brindan una amplia información que resulta apropiada al abordaje de cada sociedad; así como también enriquece y refuerza la metodología pertinente al campo artístico.

Bibliografía

- BOHANNAN, P. y GLAZER, M.: *Antropología. Lecturas*. Editorial McGraw-Hill. Selección sobre distintos autores. Segunda edición, 2001.
- BOIVIN, M.: *Constructores de otredad*, Buenos Aires, Editorial EUDEBA, 1998.
- BOURDIEU, Pierre: *Sociología y Cultura*, México, Editorial Grijalbo.
- GEERTZ, Clifford: *El antropólogo como autor*, Buenos Aires, Editorial Paidós, primera reimpresión 1997.
- LÉVI-STRAUSS, Claude (1964): *Mitológicas. Lo crudo y lo cocido*, México, Fondo de Cultura Económica, primera reimpresión 1973.
- LÉVI-STRAUSS, Claude: *Tristes Trópicos*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1970.
- LÉVI-STRAUSS, Claude: *Antropología Estructural. Mito. Sociedad. Humanidades*, México, Editorial Siglo Veintiuno, quinta edición 1973.
- LÉVI-STRAUSS, Claude: *El totemismo en la actualidad*, México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1965.
- LÉVI-STRAUSS, Claude: *Arte, Lenguaje, Etnología*, Buenos Aires, Editorial Siglo Veintiuno, cuarta edición 1975.
- LÉVI-STRAUSS, Claude: *Las estructuras elementales de parentesco*, Barcelona, Paidós Ibérica, 2009.
- LÉVI-STRAUSS, Claude: *La alfarera celosa*, Barcelona, Paidós Surcos, 2008.
- MARX y ENGELS: *Escritos sobre literatura*. Buenos Aires, Biblioteca Básica Universal. Centro editor de America Latina, 1971.
- MERQUIOR, José: "La delimitación del concepto de arte" en *La Estética de Lévi-Strauss*, Barcelona, Editorial Destino, 1978.
- OCAMPO, Beatriz: "Principales Teorías Antropológicas" en Lischetti, Mirtha: *Antropología*, Buenos Aires, 1988.
- PLEJANOV, G.: "El arte y la vida social" en *Obras escogidas*. Editorial Quetzal.
- TROSTKY, León: *Literatura y Revolución*, Ediciones Crux.